La Protesta

AÑO VII Dirección: Casilla 1181 Lima, 2a quincena de Octubre de 1918 Precio: 5 Centavos N° 70

Contra la tiranía wilsoniana

A pesar de la germanofobia ambiente y del endiosamiento vergonzoso que de Wilson, han hecho los alquilados de la prensa y los chauvinistas de la hora undécima, que han principiado a tocar la vieja sonaja de Tacna y Arica, hemos dejado sentir nuestra protesta contra el régimen de represión sangrienta que la Autoridad y la plutocracia de la América del Norte, han desatado no ya contra que los manifiestan sus ideas antiguerreristas, sino también, contra los obreros que empujados por el hambre y la opresión, proclaman el derecho de asociación y recurren a la huelga.

Después de las viente mil hojas que hemos repartido entre el pueblo, conteniendo el Manifiesto de los grupos socialistas, sindicalistas y anarquistas de Estados Unidos, y que publicamos en nuestro número antepasado, el domingo 20 del pte., se efectuó en el jardín "Progreso," el primer acto de protesta contra la tiranía de Wilson, organizada por la Unificación Obrera Textil de Vitarte, la Sociedad de Curtidores, la Unificación Proletaria Textil de Lima, "La Protesta" y el Centro de Estudios Sociales "Manuel Gonzáles Prada." Hablaron los obreros Fonken, Cisneros, Sanchez, Parra Gutarra y Recoba; éste último, venido ha poco de Estados Unidos con el encargo de los grupos anarquistas y de los Industriales Trabajadores del Mundo, de hacer conocer a estos pueblos la inquisición actual que gobierna el pueblo *más democrata* del mundo, puso de manifiesto los hechos bárbaros, atroces, perpetrados por bandas de foragidos y policiales, organizadas y estipendiadas por los millonarios en confabulación criminal con Wilson, el autócrata.

Todos los oradores tuvieron valientes frases de condenación para Wilson, el pro hombre de la democracia burguesa, que ha en su momento nos habla de derechos y libertades mientras el pueblo que él dirige, sufre la más horrenda de las tiranías.

La protesta vibrante, implacable, contra los bárbaros del Norte, se hacía necesaria frente a la adulación de la prensa y la admiración de los pueblos, engañados por los serviles encausadores de la opinión pública. Wilson y su horda de bandidos y sus sicarios mandarines, deben saber que aquí, en este pueblo, los hombres que no han quebrantado sus principios pacifistas ni renunciado a sus preciados sentimientos de justicia y libertad, le anatematizan y le enrostran su oprobioso régimen de la horca y la prisión perpétua, del linchamiento y el puñal del misterioso asesino; de sangre, fuego, silencio para el pueblo llano; de oro, mucho oro, para los sucionadores de ese pueblo que padece de hambre y sufre los zarpazos de mandones y sicarios con almas de chacal.

Las imprecaciones de los hombres aherrojados en las ergástulas de Norte América, el llamado de solidaridad de los que mantienen en alto el lábaro de la libertad, repercute por todos los pueblos de América, y tarde o temprano, las santas cóleras almacenadas en los pechos anhelantes de justicia, estallarán formidables contra la tiranía yankee, y Wilson, el alma de jesuita y resabios de inquisidor, cubierto con la vergonzante capa de demócrata, comprenderá que no en vano hizo derramar tanta sangre proletaria y retorcer de dolor a tantas mujeres indefensas que ennoblecían la santa causa de los enemigos de la guerra.

Tendiente a estos propósitos, los organizadores de la protesta del domingo 20, han constituído un Comité encargado de proseguir la campaña internacional por las libertades y derechos atropellados a cada paso, por los *demócratas* gobernantes de Estados Unidos.

¡Adelante, camaradas! "Las horcas de Chicago" amenazan repetirse. Hay un ciento de obreros, a quienes la burguesía representada en sus venales jurados, pretende colgarlos de la horca infamante. Tal vez, si a estas horas, el cuerpo de Tomás G. Mooney, el obrero altivo e inteligente, luchador infatigable por la organización y redención de nuestra clase, pende de la soga, balanceándose como una campana que llama a sus hermanos de todos los países a la venganza justiciera.

¡De pié, obreros de América! Todos contra la horrible tiranía de Wilson, el autócrata.

Aleteo de cuervos

Nuestros sabios senadores, en un rato de renuncio a sus juegos malabares de la política casera, acuerdan darnos la ley de divorcio y establecer la primacía del matrimonio civil sobre el religioso. Los viejos legisladores no quieren que este país aparezca rezagado en el concierto de los pueblos progresistas, y legislan, hoy, sobre el amor, como ayer legislaron sobre los extrangeros peligrosos que no sean explotadores, rufianes, politiqueros y ensotanados.

¿Porqué dos seres, hombre y mujer, que obedeciendo a sus instintos sexuales o a la pasión amorosa que se despierta en la juventud, formaron un hogar, han de vivir eternamente cuando el hastío u otras causales han alejado a uno del otro enfriando sus amores? ¿Por qué no han de separarse y cumplir la ley natural del amor y la procreación constituyendo otro hogar? ¿Por qué razón el Estado, el centralizador de las fuerzas vivas del pueblo, el que regula el funcionamiento político, jurídico, social y económico de la nación, ha de estar sometido a un poder extraño, cuyo fuerza reside en la observancia de una rutina legendaria y en la creencia en un ser sobrenatural? Así argumentan los evolucionistas es atales que, rengos del espíritu, inválidos del cerebro, no pueden caminar sin las muletas de la Ley.

Más, la parvada de tonsurados, desde el príncipe de nuestra Iglesia al último monaguillo, gruñendo rabiosamente contra los ancianos senadores, en plena barbas del presidente de la república, prometen desacatar la Ley, en nombre de la humildad y resignación que predicara el pacífico Jesús. Y he aquí, que la cámara joven, que tal vez por ser jóvenes sus componentes, se dejan dominar por los provocativos olores de las polleras, manda a «nicho perpetuo», al decir del herejote Secada, la mencionada ley aprobada en la otra Cámara.

Nosotros, que creemos que tanto el amor como las cuestiones de moral, no se mejoran ni se libertan con leyes escritas, pues tanto el decálogo cristiano como el derecho romano, en nada hay modificado el ser humano, sino que más bien ha sido el instinto de conservación del individuo y la especie, la costumbre hecho derecho natural, la educación y la ciencia, el apoyo mútuo y la libertad; nosotros que laboramos con el filósofo, "una nueva moral sin sanción ni obligación," nos dá naúceas la flojedad de carácter de nuestros diputados, no por que la dicha ley venga a limpiar de sus impurezas el matrimonio y purificar el amor actual, sino porque esa actitud de los diputados es el barómetro que marca la altura predominante de la clerecía.

Razón tuvo el jesuita de Piérola al decir: «el Perú se hunde;» y el gran pensador Prada al afirmar: «el Perú hiede a muerto.»

Estamos en la ocación de decir: en cada falda se envuelve una virgen María, cada pantalón cubre la desnudez de un San José, y cada sotana anida un espíritu santo.

Tenemos liberales que muy bien podrían vestir el hábito franciscano, como tenemos hombres públicos que sienten no poder besar las plantas de un semi-hombre de coronilla.

Sí, el Perú hiede a muerto: es un cuerpo en putrefacción tendido en la mesa del festín de los cuervos del romanismo. De allí, que al leve rumor de aleteo de esta pestilente parvada, todos exclaman: «Ave César, tus siervos te saludan.»

ATENEOFILO

Los esclavos

Somos por doquier esclavos
que luchamos por comer;
cuando nuestros crueles amos,
comen tanto a tutiplen
que engordan como marranos.

—

Somos los productores
de riquezas y artefactos,
pero nuestros explotadores
se las apropian ipso facto
y las derrochan. Si señores.

—

Defendemos con nuestra vida
su Dios, su Patria y Libertad;
y, en premio, la Autoridad
nos encarcela y nos fusila
en defensa de la propiedad.

—

Somos los descamisados
sin derechos, sin *razón*
si es nuestra obligación
sostener a los potentados
y el poder de la Nación.

—

Vendrá el día, camaradas,
que tanta desigualdad
termine. Y en barricadas
conquistemos, las anheladas,
tierra y justicia y libertad!

COMNAVELICH.

La huelga de curtidores

Este gremio, en vista de la crítica circunstancia por la que atravieza la clase trabajadora en esta libre y democrática república, donde los acaparadores de la fortuna y medios de subsistencia tienen carta blanca para robar y extorcionar de hambre a los, por demás pacientes, proletarios de este país, acordaron unánimemente ir a la huelga si no se aceptaba el aumento de salario que ellos reclamaban.

Como siempre los vampiros capitalistas, guiados de su estulticia y sed de oro, rechazaron el reclamo, y entonces los valientes curtidores cruzáronse de brazos hasta conseguir lo que en justicia pedían. Huelga llena de entusiasmo, solo se limitaba a mantener su solidaridad frente a la intransigencia patronal.

Sin embargo el jefe de policía, procedió como era de esperarse; hizo arrestar a varios huelguistas, empleándose con dos de ellos, los métodos más refinados de crueldad y obligándoles a trabajar, a toletazo limpio, en la fábrica del burgués Centenaro. Pero, nada de esto desconcertó a los obreros; por el contrario, este abuso incalificable les sirvió de acicate para conseguir la lucha con mayores bríos.

El Intendendente de Policía les dijo que era anti-patriótico reclamar más jornal para comer, teniendo de visita al *ilustre* Sr. Brum.

Qué bellaqueada la del señor Intendente! ¿No comprende que no se puede hacer patria con un pueblo hambriento? ¿No sabe que pueblo miserable es pasto de todas las esclavitudes?

Como ni la amenaza, ni el alago después, llegaran a debilitar el templado espíritu de los huelguistas, rebeldes a la ley de huelgas, reacios a todo arbitraje, el intendente los declaró fuera de la ley por no sujetarse al draconiano Reglamento de Huelgas. Como si fuera de ahora, que los trabajadores estamos fuera de ese papel sangriento que se llama Ley. ¿Acaso no se nos roba nuestro trabajo y se nos asesina a mansalva, por mandato de esa misma Ley?

Ya los obreros, de hoy, no son esclavos fáciles de sugestionar, porque se van dando cuenta que el decreto de huelgas es el arma que defiende a los explotadores, y que la Ley existira, mientras hayan tontos que la obedezcan.

Después de varios días de huelga los curtidores, tras una larga discución, acordaron aceptar el 20 por ciento de aumento que les ofrecieron los industriales. Y volvieron a sus labores, convencidos del poder que da a los obreros la solidaridad; ahora han principiado sus labores de organización de resistencia o sindicalista, para una vez, fuertes y con mayores medios de lucha, presentar nueva batalla a sus amos o ladrones de sus esfuerzos.

Muy bien hermanos explotados; habéis demostrado a todos los trabajadores de esta región, que no es con imploraciones y rebajamientos, como se consigue un pedazo más de pan para el hogar proletario.

"Cuestiones Sociales"

No todas nuestras iniciativas nos salen a pedir de boca. Siempre tropezamos con obstáculos, que nosotros, a fuer de tenaces, los tornamos en rieles por donde deslizamos nuestros propósitos en bien de «La Protesta» y la Anarquía.

Ya lanzamos a la calle el folleto del viejo que se nos fué, Ismael Gacitúa, de este buen viejo que no supo de cansancio ni cobardías en su vida revolucionaria.

Apenas entrado en circulación

"Cuestiones Sociales"

y ya se nos han llevado medio tiraje. Y allí van el pensamiento, el entusiasmo, la rebeldía del luchador anarquista, a posarse como besos de Sol, en la frente de los desposeídos, como ideas de luz y fuerza, en el cerebro del proletario.

Hijos del trabajo; compañeros todos:

"CUESTIONES SOCIALES"

es un folleto que no debes dejar de leer. Por "La Protesta" y por la anarquía, pídelo, compañero, a los que reparten esta hoja, o a la Administración: Mapiri, 320, int. 31.

Precio: diez centavos.

—:o:—

El Mártir de la idea

Fué una mañana húmeda y triste; una espesa neblina cubría la ciudad que, dos meses antes, habían alum- brado las enormes llamaradas que sa- lieron de los viejos ídolos que el pue- blo español arrancó a los templos y arrojó al fuego en un gesto de liber- tad y progreso; gesto que tuvo por e- pílogo, un borrón más en la serie de crímenes del clericalismo, y un após- tol inmortalizado en las páginas bri- llantes de la historia del progreso hu- mano.

Fué en esa mañana del 13 de octu- bre de 1909, que se fusiló injustamen- te en la fortaleza de Montjuich al gran pedagogo español Francisco Ferrer Guardia, fundador de la «Escuela Mo- derna.»

El empeño torpe de los oscurantis- tas, q' creyeron matar la idea con ase- sinar al hombre, fue fustrado.

Las balas que destrozaron el cere- bro prodigioso de Ferrer; no mataron las águilas rojas de su pensamiento, que volaron muy alto, y seguirán vo- lando hacia la Libertad, hermana del Sol. ....

Las balas que atravesaron la gar- ganta del célebre educacionista, no enmudecieron el verbo revolucionario que hace un alto en todas las tribu- nas, y vibra como un látigo en la frente de todos los impostores.

Y su último grito de libertad, que dió al caer de espaldas ante el crímen, res uena en las lides de todos los pue- blos en sus horas supremas de reivin- dicación, en que hace palidecer de es- panto a todos los tiranos, que serán barridos por la revolución, de la cual surgirá la libertad, como un nuevo Sol que alumbrará la tierra fecunda- da con la sangre de todos los márti- res como Francisco Ferrer Guardia.

Recojamos su ejemplo los anarquis- tas y seamos los plasmadores de ese porvenir grandioso que avanza des- truyendo las tiranías y levantando al pueblo a la altura de sus derechos.

V. R. MORENO.

13 de Octubre de 1918.

ANARQUIA

La anarquía, en la filosofía po- sitiva, es la concepción de un es- tado social en q' el individuo, due- ño y soberano de su persona, se desarrollaría libremente y en el que las relaciones sociales se esta- blecerían entre los miembros de la sociedad según sus simpatías, sus afecciones y sus necesidades sin constitución de autoridad po- lítica. En una palabra, la anar- quía es la negación del Estado, bájo cualquier forma que se pre- sente, reemplazado por la ini- ciativa privada ejerciéndose li- bremente y armonicamente. La doctrina que preconiza la anar- quía es el *anarquismo*. Esta doc- trina no es de modo alguno una concepción imaginaria nacida de golpe y porrazo en el cerebro de los soñadores y pensadores de gabinete de estudio. Es, todo al contrario, la conclusión social de la filosofía y de toda esta parte de la ciencia moderna que tiene por objeto el estudio del hombre y de la sociedad. Las bases del anarquismo son a la vez filosófi- cas, morales, políticas y econó- micas. El hombre, considerado como ser viviente, tiene necesida- des y el objeto de su vida es la satisfacción de estas necesidades. De aquí resulta, pues, para él un derecho a ejercer todas sus facul- tades puesto que el ejercicio de es- tas facultades no tiene otro obje- to que la satisfacción de sus nece- sidades, y, por consiguiente, el desenvolvimiento normal e inte- gral del individuo.

A. GIRARD

El Ocaso de los bárbaros

Van para cinco años que la mayo- ria de la humanidad, pasa su tiempo destrozándose mutuamente. Diríase que no tiene otra cosa que hacer, sinó complacerse en la matanza colectiva.

El hombre de nuestra época, llama- do el Rey de los animales,—concecuen- te con su nombre—con el ruído de sus cañones y sus ayes de agonía, ame- drenta y hace huir aterrorizadas a las fieras más carnívoras que pueblan el viejo continente.

La alondra que, al rayar el alba, con sus cantos nos anuncia el nuevo día, hoy en esos lugares huye aterro- rizada o se intoxica con los gases afi- xiantes, que el hombre, *cansado de tanto crear*, ha inventado para des- truirse y acabar con todo ser viviente de allende el Atlántico

Si en su afán de destruir, lo mismo le dá destrozar con una bomba a un niño o una mujer, a un enfermo o a un anciano, menos le importa mezclar los despojos de un tigre o un lobo con el de la Alondra o el gilguero.

En su locura guerrerista arrasa campos, destruye la espiga dorada, que le da el pan para alimentarse, hasta las flores que embriagaban sus sentidos y alegraban su vista. Hoy parece que se llena la panza al mirar los despojos de sus semejantes; em- briaga sus sentidos los ayes de ago- nía de sus víctimas, y alegra su espí- ritu el espectáculo macabro del imbé- cil que se contorciona horriblemente cuando un casco de bomba destroza sus entrañas.

En vano unos hombres han fatiga- do sus cerebros por descubrir los baci- los de algunas epidemias que azotan a la humanidad, si otros hombres se devanan los sesos para descub. r la manera más rápida de destruir la vi- da. Parece increible, el que hasta los médicos, que se decían los más útiles a la humanidad, hoy día agiten su ce- rebro para salvar la vida a uno de e- sos autómatas carniceros que se deno- mina hombre, para que vuelva al frente del combate ha seguir ma- tando, y que otra vez, una bala a- travezándole el cuerpo, contorcione horriblemente sus músculos, y de esa boca que solo debían salir cantos y o- raciones a la vida, salgan ayes de do- lor y maldiciones aterradoras, for- mando un coro desgarrador y mefis- tofélico con el tronar de los cañones y fusiles. Parece increible que los médi- cos,—a pesar de que también mercan- tilizan con la ciencia-- en la hora ac- tual, desempeñen el mefistofélico rol de *prolongadores* de los sufrimientos de esos imbéciles que se destrozan, tan solo porque no quieren cambiar de *ti- rano* o porque no cambie el color del *trapo* que enarbolan como símbolo de la Patria.

¡Seguid adelante, destructores de vuestros propios valores! ¡No impor- ta que con ellos sucumba media gene- ración! ¡Si vuestro bienestar represen- ta lágrimas y sufrimientos de cien ge- neraciones! Pero tened presente, que la sangre de los q' siempre se rebelaron y que vosotros asesinastéis, es la pró- xima inundación de *vida líquida*, en la cual os ahogaréis tiranos del mun- do. ¡Pase a los Nerones de los pueblos que han tenido esclavizados! ¡Pase al derrumbamiento de este régimen mal- dito con todos sus valores!

Adelante forjadores de la verdade- ra vida!

!Camaradas anarquistas: ante el fracaso de este órden nefasto al cual nos ha tocado asistir, es nuestra obli- gación implantar nuestra—hasta a- yer tenida como utópica—Doctrina. Destruyamos el absurdo nacionalis- mo con sus decrépitos valores, e im- plantemos nuestra Patria, tan gran- de como es el planeta. Provoquemos la *gran revolución* que acabe con es- te régimen maldito, y sea nuestra san- gre la mejor ofrenda que brindemos a la sociedad de nuestros ensueños.!

Lima, Octubre de 1918.

ADALBERTO.

——:o:——

Los capitalistas

Son los cadetes de la Gascuña
Que a Carbón tienen por Capitan.

Cyrano de Bergerac.

Son los feroces capitalistas
que un dóllar llevan por corazón.
Despiadados en sus conquistas
son los feroces capitalistas,
siempre teniendo quijadas listas
para pegarnos el mordiscón,
van los feroces capitalistas
que un dóllar llevan por corazón.

—

Son los hipócritas, son los felinos
que hacen a bombo la caridad.
Muy obsequiosos y muy ladinos
son los hipócritas, son los felinos.
Si no se lanzan a los caminos,
es porque operan en la ciudad
esos hipócritas, esos felinos
que hacen a bombo la caridad.

—

Garras de tigre, dientes de lobo,
se dan por labios que arrojan miel.
¡Cuánto celebran lo honesto y probo,
garras de tigre, dientes de lobo!
No ven delito mayor que el robo
e los que viven gozando dél.
Garras de tigre, dientes de lobo,
se dan por labios que arrojan miel.

—

Son los verdugos del proletario
los que le exprimen sangre y sudor.
Siempre celosos del monetario,
son los verdugos del proletario.
Lucen por fuera lo humanitario,
más dentro guardan odio y rencor.
Esos verdugos del proletario,
los que le exprimen sangre y sudor.

—

Dueños de casas, dueños de tierras,
dueños se harían de aire y de Sol.
Son, de los mares hasta las sierras,
dueños de casas, dueños de tierras.
Siembran rencores, atizan guerras
y a un hombre matan por una col.
Dueños de casas, dueños de tierras,
dueños se harían de aire y de Sol.

—

Son unos pocos; más atrevidos,
al mundo entero dictan la ley.
Esos tiranos, nunca vencidos,
son unos pocos, más atrevidos.
Van acatados, van aplaudidos,
viendo a sus plantas obispo y rey,
pues, aunque pocos, son atrevidos
y al mundo entero dictan la ley.

—

¡Fuera esos duros capitalistas
que un dollar llevan por corazón!
¡Surjan las almas nobles y altruístas!
¡Fuera esos duros capitalitas!
campo a las justas grandes conquistas!
¡Campo a la santa revolución!
Contra esos duros capitalistas
que un dóllar llevan por corazón.

M. GONZALEZ PRADA.

Abril de 1907.

PRO—CULTURA

A MIS CAMARADAS DE HUACHO

"Los libros empolvándose en los anaqueles de las Bibliotecas, es el cuociente de la pereza intelectual de los pueblos. Obrero! Lee, busca la Verdad y la Razón en las páginas de los libros."

D. L.

Nada, absolutamente es imposible cuando de por medio está la voluntad y la abnegación; soy componente de la humanidad y siento sus dolores, sus miserias, y en mi juvenil experiencia observo en qué radica el dolor, la mi- seria y las tantas injusticias sociales.

Observo que la causa y existencia de tantos males es la ignorancia de los pueblos; por eso, yo, no he negado mi concurso y junto con mis demás ca- maradas hemos fundado el centro fe- menino "Luz y Libertad;" juntas to- das hemos trabajado para hacer efec- tivo y práctico el lema que llevamos.

No hemos vacilado; de hecho pusi- mos manos a la obra y ya tenéis el fruto de nuestros ensueños: una Bi- blioteca. Ah! es un foco de luz, y ya su rayo luminoso guía mi conciencia y ya voy distinguiendo lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto; ya vis- lumbro la tierra de la libertad y de la igualdad, de la justicia y el derecho, y pese a quien pese y venciendo obstá- culos, caminaré a paso firme hasta lle- gar a ella. La Biblioteca que publica- mente hemos instalado viene a llenar una de las más premiosas necesidades y yo que he sido designada por mis cariñosas compañeras para dirigirla, haré lo posible por llenar mi cometido tal como este puesto lo requiere. Sin embargo, al principio no hubo perfec- cionamiento en la administración, pero ya la práctica misma nos prepara, y esperamos que todos quedarán con- tentos de nuestra labor.

Así mismo invito a todos los hom- bres y mujeres conscientes, nos envíen sus donativos, todos tendentes a la cultura del pueblo; ya obreros y obre ras de Lima al saber la formación de esta Biblioteca, nos han enviado li- bros. El señor Aurelio Guerrero, ami- go de las buenas causas tambien a enviado su contingente que lo estima- mos valioso.

De manera especial, invitamos a las obreras que vengan con toda confian- za, que estamos listas a atenderlas, como tambien deseamos su ingreso al centro femenino «Luz y Libertad.»

Ya es tiempo que la mujer interven- ga directamente en asuntos de tras- cendental importancia para la vida humana, solo los retardarios podrán negarnos este derecho, pero no im- porta; en favor de ellos también va- mos, y lo que ahora creen malo o utó- pico al fin han de reconocerlo como bueno y útil. La Historia nos cuenta que todo lo que ahora se reconoce co- mo bueno era antes condenado, de los convencidos ha triuntado el progreso; el vapor, la electricidad, eran anate- matizados y sus autores excomulga- dos, y ¿hoy? hoy son reconocidos co- mo los genios de la Ciencia.

La libertad que hasta hoy hemos conseguido, ha costado sacrificios in- mensos a la humanidad. Así tenemos mucho que conquistar y no temamos por eso; se hace necesaria la coopera- ción de la mujer, y los mismos que hoy nos niegan nuestros indiscutibles derechos, concluirán por reconocerlos. Tenemos como armas el libro, el folle- to, el periódico, leámoslos con interés y saldremos de este estado de sumi- sión y servilismo en que intencional- mente se nos tiene, y seremos todos los ciudadados y ciudadanas del mun- do bajo una misma patria, la patria universal. Para esto, digno de aten- derse, son las Bibliotecas y no hay q' olvidarlo si aspiramos al perfecciona- miento de nuestra racionalidad. Ojalá en todos los pueblos y rincones de la tierra se fundaran Bibliotecas. Cama- radas, adelante, voluntad y abnega- ción, educación y Libertad: he aquí nuestras obras.

TOMASA MALAZQUE.

HUACHO

Toda decadencia moral é in- telectual, trae consigo miserias materiales. Por eso no hay pais donde la Iglesia haya dominado como señora absoluta, q' no sea un país muerto. La ignorancia, el error, la credulidad ciega, vuel- ven al hombre impotente.

E. ZOLA.

En el basto campo de batalla, en el combate de la vida, no seas como el mudo rebaño q' empuja hácia adelante el pastor. !Sé más bravo en la lucha!

El corazón vendido

Estruendosa salva de aplausos acogió el grandioso brindis del comensal. El champagne, pérfido y dorado, se agitó bullendo en las copas levantadas por cien manos temblorosas, y Cora, la linda Cora, sentada a la cabecera de la mesa, sonrió como una diosa.

—¿Quién eres?—la preguntó Astul, el poeta pálido de los versos de colores, rozando con sus labios el hombro de la cortesana.

—Yo soy Cora, la bailarina.

—¿Quieres darme tu corazón?

—Mi corazón no se dá, mi corazón se vende—repuso ella, sacudiendo con el orgullo del cinismo su cabeza de reina, coronada de brillantes.

El poeta pálido se inclinó, y envolviéndose en su capa de terciopelo, salió grave y taciturno de la sala del festín.

*

Dos años pasaron, dos largos años, durante los cuales solo el frío y el infortunio visitaron la guardilla del poeta pálido.

Y una noche de invierno, tomó su capa y se fué a la mesa de la orgía, donde pensaba encontrar a Cora, la bella cortesana.

Allí estaba ella, en efecto; rodeando con su brazo de mármol el cuello de Eugenio Roch, el imbécil millonario.

—¿Quieres darme tu corazón?—la dijo el poeta con voz tan queda como el suspiro de una mariposa enamorada.

—Llegas tarde, ya lo he vendido—repuso Cora, soltando una carcajada y señalando con su mano cuajada de anillos un estuche de felpa roja que le ofrecía el millonario.

Astul saludó, y embozándose en su capa oscura, abandonó paso a paso y mudo, como una sombra, la sala del festín.

Pasaron otros dos años. La gloria y la fortuna tejieron una doble corona para la frente del poeta Astul, el de los versos de colores.

Y fué en una noche inolvidable de triunfo y regocijo, cuando el poeta pálido y Cora la bailarina volvieron a encontrarse en la mesa del festín.

Entonces ella se acercó a él, y mirándole con sus ojitos brillantes como las facetas de una piedra preciosa, le dijo:

—¿Me amas todavía?

El apuró su copa sin contestar.

—¿Quieres mi corazón?—insistió Cora con timidez.

—¡Tu corazón!—exclamó el poeta con amarga sonrisa.—¿Acaso es tuyo? ¡Un corazón que se vende, no se recobra jamás!

Y ofreciendo su brazo a una hermosísima esmirniota, salió pausadamente de la sala del festín.

Juan MARTEL.

EL INFIERNO

¿En que parte se encuentra este lugar de tormentos, que Dios ha creado para que sufran los que creó malos o aptos para el mal?

Dicen que está en el centro de la tierra.

Supongámoslo por un momento.

No toda la tierra se encuentra en estado ígneo, pero sí, apenas su parte central, de manera que cuando nuestro planeta, que tiene la forma de un esferoide deprimido en sus polos, tiene el diámetro medio de 12 732 kilómetros, o sea de unas 3.000 leguas y que debido al enfriamiento del globo, éste se ha ido solidificando de la circunferencia hacia el centro y hasta muchos miles de metros hállase endurecida y muy sólida no sabiéndose con precisión, cuántas leguas haya de esta costra sólida. Suponiendo sin embargo, 500 leguas, nos encontraríamos con un diámetro de masa ígnea de 8,000 kilómetros, o sean 8.000 000 de metros.

De esto resultaría un volumen de metros cúbicos 286 mil trillones, 33 billones, 200 mil millones.

Ahora, pues, suponiéndose que cada alma necesita un lugar de suplicio de 10 metros de largo por 10 de ancho y 5 de alto, tendríamos que cada condenado disfruta de 500 metros cúbicos de lugar, para que su cuerpo y alma sufran las delicias de la lava candente.

Calculando los hombres que viven en la tierra en 1.500.000,000 y suponiendo que se salven todos los católicos—lo que es afirmar un imposible—quedarían de cada generación 1.250,000.000 de condenados que necesitarían un lugarcito de 625 mil millones de metros cúbicos por cada generación.

Hoy los mismos católicos reconocen que los días de la creación fueron épocas y que el hombre cuenta con miles de años desde su aparición.

¿Cómo cabrían, pues, en el infierno?

El infierno cada día necesitaría más localidades, mientras que por irse extinguiendo el fuego interior, cada día se reduce la masa ígnea reduciéndose así el lugar del castigo, que ya no sería eterno, porque se ha demostrado que la tierra va paulatinamente enfriándose.

Toda vez que un volcán expele lava, nunca a salido un alma en pena, ni un cuerpecito asado.

Los que han visitado los volcanes saben que no se oyen los ayes y los gritos de los condenados......sin embargo, los oye Dios que está en el paraíso, unos trillones de trillones de leguas de este mísero globo a donde mansamente se regocija de los lamentos de los que creó perversos para azotarlos.

El cuento del infierno por lo ridículo e imposible no puede ni ser creído por los niños.

F. GICCA.

¿Demócrata? ... No: !Bandido!

Es este el verdadero y justo calificativo que la opinión pública del mundo entero,—si mirase las cosas sin pasionismos irreflexivos o ridículos,—debe darle al *más demócrata* del mundo, Mr. Woodro Wilson. Pero es imposible conseguir, por ahora, que los ciegos vean. Y a los que no lo son, el oro, ese poderoso oro que tanto dolor le cuesta al obrero, los ciega convencionalmente; es el principal factor para que los crímenes que no le conviene la burguesía que se conozcan, queden impunes, por ser la misma burguesía la que los comete.

Más, pese a todos los periodistas vendidos al oro yankee y a todos los políticos y gobiernos serviles del *gran país* de los bárbaros del Norte, todos los crímenes que se cometen al amparo del amo Wilson en combinación con el hampa dorada de la quinta Avenida y Woold St; serán conocidos del mundo honrado.

Pueden seguir los lacayos del capital ensalzando al más tirano de la tierra, cubierto con el disfraz de *demócrata*, que con sus lambetadas no conseguirán lavar las manos ensangrentadas del tirano. No lo conseguirá esa canalla. La sangre proletaria derramada en holocausto de esa mentida democracia, debe ser lavada con sangre de tiranos, no con babas de viles degenerados.

¡Oh! demócrata Wilson, demócrata mundial, adorado por los avaros ladrones del sudor del pueblo. Con tu doctrina deslumbrante, has sabido colmar tus arcas con el oro ensangrentado como tus manos. Eres admirado por un pueblo imbécil que no alcanza a ver más allá de sus narices; te admiran y adoran los incautos o los de tu calaña, porque con tiempo, has sabido repartir a manos llenas el oro arrebatado al pueblo productor; oro que tu no escatimas para que te encumbren y glorifiquen.

Pero es necesario que sepa el mundo entero que, a la vez, que lees y echas a los cuatro vientos tus grandes discursos llenos de una palabrería insulsa y de una lógica contraproducente, de un doctrinarismo nada nuevo y en descrédito, eres socio activo de esa tenebrosa sociedad que lleva por nombre: "Ciudadanos de la Lealtad" o "Comité de Vigilantes" formada por capitalistas, autoridades, rufianes y ladrones, la misma que el 19 de Agosto de 1917, a la media noche, arrancó de su lecho al obrero Frank Little, en Buttle-Montana,—y después de arrastrarlo por las calles, lo colgaron en un puente; la misma que, en una calle de Tulssa, Ochahoma, azotó a 17 trabajadores de la organización de los I. W W. (Trabajadores Industriales del Mundo) y cuando sus cuerpos vertían sangre, se les bañó con brea caliente, cubriéndolo en seguida con plumas y arrojándolos después a las montañas por ser el lugar adecuado para los salvajes, según tus secuaces.

¡Oh! hipócrita Wilson, que con tu democracia de comerciante, apoyastes a los linchadores de negros, los que en el Estado de Misuri, incendiaron un pueblo de negros, situándose esos demócratas al rededor de la ciudad en inmensa hoguera, para ultimar a tiros al que no era pasto de las llamas.

¡Que mentira más grande hacer creer que pretendes evitar semejantes crímenes, cuando es el principio de tu doctrina.

Después de este pálido y corto relato de tus infamias, ¿cual es el verdadero calificativo que te se puede dar? ¿demócrata o bandido? — La opinión pública lo dirá.

VICTOR RECOBA.

Lima, Octubre de 1918

Con la ciencia y la libertad se hacen todas las revoluciones y se transforma el mundo.

Vale más un hecho que cien mil derechos.—Stirner.

Pensar libremente y pensar bien

Sí, hay que ennoblecer, enaltecer y mejorar al hombre.

Hay que procurar que sea sociable con la colectividad obrera y rebelde contra el crimen de la clase explotadora.

Hay que perseguir con todo empeño la libertad propia sin limitar la agena, y hacerse así mismo el invalorable bien de sentir hondo y pensar alto.

Libertad de pensamiento, es la primera página de la anarquía.

El verdadero libertario, aquel que piensa bien y sus ideas son tan amplias y libres como él puede concebirlas y elaborarlas, podrá estar cercado por mil y una conveniencias sociales o solicitado por múltiples y heterogéneas necesidades, pero su pensamiento romperá el cerco, ultrapasará los límites que fijan las necesidades e irá más allá, hacia el mundo idealista que profetiza su anhelo de Justicia y de Belleza.

El hombre nuevo, aquel de bondad de alma, que vístese de amor para recibir la visita de todos los que sufren, para con su contacto enaltecerlos, mejorarlos, convertirlos en valores positivos de progreso, es el verdadero anarquista, digno de titularse tal y merecer con justicia tan honrosa denominación.

Peregrino Job.

Carta de un bracero

Al manifestar mi modo de sentir y pensar, advierto que no soy literato ni filósofo. Sin embargo, me considero un ser razonador y libre. Por esto escribo para criticar a los hombres que se titulan defensores de la clase miserable, principalmente a los de la Asamblea de Sociedades Unidas. A estos les pregunto, ¿donde está su labor en bien de los trabajadores? Yo no veo nada de mejoramiento. Cada día se ve más hambre y necesidades en nuestros hogares, y esos zánganos defensores pregonan la libertad y el bienestar que en los trabajadores, por su posición económica, es una solemne mentira.

¿Podrá nacer la libertad y el bienestar del seno de los tiranos? No. Al contrario; se ha venido perfeccionando la ciencia de la opresión; el arte de gobernar es el arte de poner trabas y cadenas al pensamiento humano. De este modo, los parásitos consiguen privilegios y goces a costa de la sangre, sudores y lágrimas de nosotros los desgraciados que trabajamos en los campos, talleres y minas.

En la actualidad, ¿cuanto se gana? una miseria de jornal que apenas alcanza para el sustento diario; así claro está, nuestra vida es raquítica y de cortos años.

Hay que poner remedio a estos males que pesan sobre nosotros. ¿Cómo seguir soportando tanta miseria? Cómo llevar esta vida infamante? Todos como un solo hombre, debemos protestar con altivez, a fin de hacer ver el terrible espectáculo del hambre que se aloja en nuestros hogares, pues muchas veces nos acostamos, después de probar una sola comida durante el día, otras veces sin probar mas que pan y una tasa de te. Dudar de esto es tener oídos y no oir, tener ojos y no ver, tener cerebro y no razonar.

Mirar impacible nuestra situación es demostrar que somos inferiores al hombre. Precisa para salvarnos, la organización de todos los gremios; de esta manera podremos mejorar nuestra miserable situación.

En todas partes somos explotados inhumanamente; a los satisfechos no les importa que uno caiga o levante; únicamente cuidan que sus intereses no vayan a derrumbarse. Y desde que ellos no se preocupan de nuestra suerte, a nosotros nos corresponde defender nuestra libertad y bienestar; esta labor debe ser obra esclusiva de nosotros mismos.

Isidro Aquino.

De la República

TAUCA

El ave negra tiende sus sombrías alas por estos lares, y clava su sangriente pico sobre sus víctimas que, ignorantes de la verdad y desconociendo la negra historia de la trailocracia, se dejan seducir y trasquilar mansamente.

Sin embargo, un grupo de amantes del progreso venimos haciendo luz, y nuestro vocero "La Protesta" es leído con avidez. Debido a esto, las ideas nuevas van penetrando en el cerebro de nuestros compueblanos. Y tal como concebimos las ideas libertarias, las traducimos en actos.

Así ha sucedido que el ciudadano Esteban De La Cruz, desconociendo la autoridad eclesiástica, dió sepultura a su hija Rosa en el panteón, sin pagar los seis soles al codicioso cura del pueblo, sin darle la gallina que cuesta bendecir la mortaja y sin pagar los cuarenta centavos que cuesta el alquiler del Cristo de la Iglesia, como es costumbre por aquí.

Esto ha indignado al *bendito* cura y ha demandado ante el sub-prefecto de Cabana, a Esteban De La Cruz por deuda de S. 6.60 que cobra el *ave negra* por arrendamiento de un pedazo de terreno del cementerio que él mismo vende o arrienda.

¿Qué tal cura? Para él no hay obras de misericordia, ni voto de pobreza ni la virtud de la humildad. Como cualquier avaro de oro, este apela a la autoridad política para que le ayude a explotar a los pobres indígenas.

Nosotros, seguimos adelante, levantando la antorcha de la Verdad, como nos enseñara el maestro; Manuel Gonzalez Prada

Adelante y contra las *aves negras* que pululan por los pueblos como una banda de buitres buscando víctimas indefensas.

EL CORRESPONSAL.

MOROCOCHA

La epidemia desarrollada en meses anteriores en todos los asientos minerales, desde Casapalca a Morococha y a toda la región del cerro Sueiter y Gollarisquisga, es prueba más evidente del abandono—con respecto a higiene—en que viven los trabajadores de estos minerales. Las grandes empresas, no tienen más preocupacion que la de locupletar sus arcas; bien sabido es de todos, que el año de 1917 han ganado la friolera de más de 36.000.000 de soles cada una de las dos grandes compañías: la Morococha Mining, y la Backus y Johoston.

Sin embargo no han podido sacar unas cuantas hojas de calamina para arreglar, siquiera superficialmente, los inmundos campamentos en que viven los obreros haciendo parangón a los animales. La compañía Backus y Johonston, parece que poseyera privilegio de indiferencia para los desgraciados que le prestan sus servicios. Sin embargo, se descuenta a los obreros un sol mensual, como derecho de hospital. No tiene siquiera un médico diplomado, sino un charlatán quien es más amante del Wisky que de su profesión.

No se como la Facultad de Medicina permite, que esa clase de personas, comercien con las miserias y dolores humanos, cubriéndose con el ropaje de *miembros*, de una de las más grandes y nobles Instituciones científicas del país.

En Casapalca pasa algo inverosímil; al desarrollarse la epidemia parece que, no conociendo el antí-todo, se ha dado cualquier brevage a los atacados del mal, quienes a las pocas horas han muerto presa de horribles dolores y amoratados. Cabe preguntar: ¿no serían síntomas de intoxicación? Debo hacer notar, que al llegar los Médicos enviados por el gobierno a Casapalca, se ha atenuado en algo la horrible mortandad, y que estos profesionales han tratado con más miramiento a los enfermos, a quienes la compañía ha puesto gendarmes para impedir que se vayan a sus pueblos llevando el contagio, sin quererles dar ni socorro ni comestibles en la mercantil, ni alimento a los enfermos que no están en el hospital; nadie podrá explicarse esta censurable conducta de la compañía Backus.

Tal vez, parecerán exagerados estos datos; sin embargo, a renglón seguido podríamos decir cosas más feas, que preferimos callarlas. Solo esperamos que, en vista de lo acontecido en sus campamentos, la administración, no seguirá con su estoica indiferencia, mirando desarrollarse la epidemia sin sanear los campamentos, verdaderos osarios de esterminio. Ya la Morococha Mining ha emprendido una verdadera campaña de saneamiento, y la autoridad local hace algo de su parte, por sanear la población, eceptuando al Sr. Subprefecto de la Provincia que, en los días de las fiestas patrias, se expresó en términos duros, por demás censurables, contra los obreros mineros. De allí que, envalentonadas las compañías, no hagan nada por mejorar las condiciones higiénicas de los trabajadores, y mucho menos económicas. Así es, como la Backus no tiene hasta ahora un médico en Morococha, ni mucho menos higieniza sus campamentos, esperando, sin duda, que los médicos sanitarios del Gobierno lo arreglen todo.

¿Tendrá acaso, patente de indiferencia esta explotadora compañía?

El corresponsal

Morococha, Agosto de 1918.

———:o:———

INCA COTTON MILL

Cuando algunos trabajadores, hartos de alquilar sus brazos por una mísera retribución, cansados de soportar tan inicua explotación y acosados por el hombre, se lanzan a robar, es decir, a *apoderarse de lo que no es suyo*, sirviéndose como medios de la violencia y aun del crimen; que nada les importa, puesto que, desorientados desde su cuna por una educación toda de mentiras y absurdos, les hace desconocer aquel respeto a la vida de sus semejantes, inviolable ante las leyes de la Naturaleza. Ignorantes de las causas que lo arrojan a la desgracia, alimentan su vida con los sinsabores de sus víctimas que por lo general, son de los mismos que también saben de miseria, mientras respetan la propiedad privada como institución indispensable para la existencia de la Humanidad. Los que atentan contra ella, son el pasto de la justicia burguesa, la sociedad que los empuja por aquel camino los excecra, los aparta de su seno como leprosos asquerosos, la Ley los condena y el presidio los sepulta en vida, cuando no los han cazado como a fieras y el mauser no ha hecho blanco; así creen curar esta enfermedad social los que viven de lo q' le roban al pueblo, enseñándole solo que debe ser masa de explotación y que nunca se dé cuenta de su miserable vida; por eso se prohibe, se martiriza y aún hasta cuesta la vida de aquellos hombres que, a costa de sus esfuerzos intelectuales, materiales y morales, llegan a saciar su sed de verdad en la fuente pura de la Ciencia, para inculcarles a sus hermanos que yacen en las tinieblas de la ignorancia, el origen de tanta desigualdad, y encausarlos por la vía del bien.

No es pues mi intención juzgar a estos trabajadores *desviados* y por consiguiente irresponsables; solo quiero hacer una sencilla comparación, ya que se trata de dos clases opuestas y antagónicas y de sus medios de robar. ¿Cual es la diferencia del que roba a mano armada en un camino y el que roba en una oficina; es decir, cuando el capitalista le *señala* un jornal al obrero que no le basta para adquirir el mismo producto q' él fabricó, porque el fabuloso precio que le cobra no guarda relación con el jornal que percibe, descontando el valor de materiales y demás gastos que ocasionó su elaboración? Para mí, si la hay, es esta: los primeros aventuran un golpe de resultados dudosos; derramar sangre o asesinar son sus medios, pero corren el peligro de ser también asesinados; mientras que los segundos tienen asegurada la *utilidad de su industria*, no derraman sangre ni matan de una vez, pero con el excesivo trabajo y la pésima alimentación dado que el salario no es suficiente, van matando a plazos, y son más criminales porque son millones los que perecen bajo las garras de la explotación, y roban más descaradamente y sin ningún peligro porque para ellos hay leyes que legalizan el robo o sea la explotación.

Siendo este robo el acto más criminal e inhumano, por quitar al obrero lo poco q' le queda para subsistir, ¿que intentó Mr. Luis Lewis, gerente de la fábrica de tejidos "Inca Cotton Milll," deteniendo el salario del tejedor Santiago Luna de cuatro semanas consecutivas? ¿Qué alegaba para ello? Sencillamente, que el exceso de pedidos hechos a la cooperativa de consumos implantada en dicha fábrica, por un obrero y exaccionista a la vez, que, harto de los beneficios de esa sociedad, se marchó dejando una deuda q' según Mr. Luis, el obrero que ocupase las mismas máquinas debía cancelar. Como se vé, la razón no puede ser más grosera y sin un ápise de tino, y ésta hubiera triunfado si Luna, no recurre a la Intendencia de policía para hacerse pagar, ya que no pudo continuar en la fábrica porque seguramente había demandado a todo un Sr. gerente.

Así pues, Luna queda en la calle, como si en esa conglomeración de trabajadores, no hubieran más que espíritus resignados, como si en muy poco tiempo hubieran olvidado que la única fuerza que vence y triunfa, es la cohesión de todos para alcanzar un bienestar por piopios esfuerzos, y no en esperar la realización de beneficios por medio del cooperativismo, hipócrita medio de explotación, más nunca de mejoramiento económico; y aunque los compañeros han demostrado esta gran mentira burguesa, muchos trabajadores lo reciben con entusiasmo y aplaudieron la labor de sus verdugos. Sin embargo el pequeño tiempo de vida, que tiene esa cooperativa, la rigurosa anemia que azota su débil funcionamiento, nos anuncia su próxima muerte, como ha sucedido en Europa, donde llegaron a tomar gran impulso, dando buenos resultados a los amos más no al obrero.

Y mientras tanto el trabajador no se da cuenta que sigan su curso los que viven de lo ageno, y que la violencia o la astucia no son sino medios que llegan a una misma finalidad; el robo disculpable en los necesitados y el robo legalizado de los patrones.

NOE SALCEDO.

Lima, Octubre de 1918.

Centro de Estudios Sociales
"Manuel Gonzáles Prada"

Sigue engrosándose las filas de este Centro. Viejos camaradas alejados de la lucha y nuevos elementos, todos con empeñoso entusiasmo, vienen laborando por darle sólida organización al Centro que, como un programa de lucha y luz, lleva el nombre del extinto maestro.

En su Asamblea general del 15 del pte. quedó nombrada la Comisión Administrativa en la forma siguiente: Secretario del Exterior, Leopoldo Urmachea; Secretario del Interior, V. R. Moreno; Tesorero, Pedro Cisneros; Vocal de Contabilidad, José Sabroso; Bibliotecario, Nicolás Gutarra; Vocales, Carlos Barba, P. Flores, Santiago Luna, Ochoa, Martinez y Victor Serna.

En la próxima semana se instalará públicamente dando una Conferencia Sociológica.

Todos los obreros concientes, los amantes del progreso, los sedientos de luz, deben inscribirse en este Centro llamado a encausar las modernas corrientes libertarias del pueblo.

De Administración

Para la mejor marcha del periódico y de nuestras relaciones sociales, diríjase las colaboraciones y sueltos para el periódico, a Delfín Lévano; giros y valores a Antonio Patrón; correspondencia y demás asuntos sociales, al secretario del Grupo, Noé Salcedo.

Como son varios los paquetes de La Protesta que no llegan a su destino, pedimos a los compañeros nos digan oportunamente cuando no reciban los paquetes.

Contrabando Postal

Lucrecio Reclus.—Recibimos carta y dinero, éste incluímos en el pte balance, no hemos recibido los periódicos.

Benjamin Soto.—Recibimos cinco soles distribuídos así; 50 cts para El Obrero Panadero, 50 cts para La Voz del Campesino, un sol para Plumadas de Rebeldías, tres soles para nosotros, que ingresarán en el próximo balance.

José Luna.—No hemos recibido ninguna comunicación tuya; va paquetes y carta.

Julio Acevedo.—Agradecemos su cooperacion, hemos mandado carta y paquete de periódicos.

Isidro Machuca.—Le hemos mandado diez ejemplares y carta, conteste si necesita más.

Erogación Pro Presos
DE CHICAGO

Suma anterior	Sl.	14.80
Sabroso	"	50
A. Olivera	"	50
Total,	Sl.	15,80

NOTA—Por dificultades para hacer el giro, aún retenemos esta erogacion.

Balance del pte. número

ENTRADAS

De Provincias.—Teofilo Gonzáles S. 2.00, Ambrosio F. Riverá S. 6.00, Eladio M. Espinoza S. 1.50, Juan Hijar S. 1.00, Rafael Chávez S. 1.50, Alfonso Chávez S. 1.00, Aurelio H. Céspedes S. 1.00, Benigno Carrión 50 ctvs. Regeva 25 centavos, Nemesio Jimenez 50 centavos, Huacho S. 5.00 Lucrecio Reclús S. 1.00.

Local. Venta por Patrón S. 2.18, Venta por Fonkén 10 centavos, Venta Fajardo 50 centavos, Gremios de curtidores S. 1.44, V. R. Moreno 65 centavos, Cárdenas 50 centavos, P. Conde 25 centavos; Pasache, Jorge, Favorito, Luis García, Sabroso, Pozada, P. Cisneros y S. Rojas 20 centavos cada uno; Figueroa, Murillo, Desconocido, Abel Neyra, S. León, E. Borjas, Riojas, J. Diaz, Urbina, Dorila, Ferrer, Barroso, Alvarez, Gutarra, Tataje, Cornejo, Garnelo, Madueño, Abel Ochoa, Porras, Olivera, 10 centavos cada uno; C. La Rosa 15 centavos, R. Vallejos, J. Ramos, J. Rojas, Meza, Huenqui, J. Neyra, Destéfano, J. Villegas, Pineda, Mendieta, R. González, Invalido, Hino, C. Barba Vargas, Izaguirre, A. Borjas, Otárola Urmachea, 5 centavos cada uno; Vitarte S. 11.70, Sta. Catalina S. 1.50, En caja S. 5.63 Mendiola 50 centavos R. Vallejos, un sol; Zúñiga, 50 ctvs., Alejandro Flores, 20 ctvs., S. Rivera 5 centavos. Suman.—S. 46.91.

GASTOS

Impresión.	S	27.16
Local.	"	6.00
Total	"	33. 6

RESUMEN

Entradas.	S.	49.91
Salidas.	"	33 16
Saldo en caja		13 75

Imp. Huancavelica 952.